

EL ASENTAMIENTO DE TELL ABU HAWAN (HAIFA, ISRAEL) EN EL CONTEXTO DEL MEDITERRANEO ORIENTAL DURANTE EL IIº Y Ier MILENIO (INVESTIGACION RECIENTE)

María Dolores HERRERA
Universidad de Cantabria

Jacqueline BALENSI
C.N.R.S., Francia

Quiero ante todo pedirles disculpas en nombre de Jacqueline Balensi: la premura de la convocatoria no le ha permitido reorganizar sus compromisos previos y lamentándolo mucho no ha podido asistir a esta reunión. No obstante, me ha encargado transmitirles los aspectos que hubiera querido presentarles personalmente.

I.-INTRODUCCION

I.1.- La investigación en curso

El programa arqueológico propiamente dicho se centra en las relaciones internacionales en el Mediterráneo oriental durante los dos milenios anteriores a la era.

Dentro de él se presta atención a las cuestiones de sincronismos, mecanismos comerciales e influencias culturales por oposición a las migraciones. Además, debido a la coordinación de informaciones¹, contribuye a un mejor conocimiento de la evolución del entorno cos-

¹ En coordinación con el programa de control en el yacimiento de Tell Abu Hawam, también ha sido emprendida una exploración geomorfológica del valle bajo del Qishon (a cargo de un equipo de la Universidad de Haifa), cuyo objetivo específico es el de identificar la evolución de las posibilidades portuarias propiamente dichas. A. Raban y I. Galanti, "Tell Abu Hawam 1985 -Ancient Coastlines", a "Israel Exploration Journal", 37 (1987), págs. 179-181.

tero desde hace 4.000 años, periodo que es muy reciente como para ser comprendido por la Geología sin recurrir a las Ciencias Humanas.

Antes de presentar el yacimiento de Tell Abu Hawam (en adelante TAH) daremos una rápida ojeada al contexto histórico en el que nos moveremos y a los problemas de fondo de la Arqueología próximo-oriental desde el punto de vista de la orientación metodológica y de los sistemas de referencia cronológica implicados.

I.2.-Contexto histórico

El apogeo de las civilizaciones de la Edad del Bronce marca la segunda mitad del IIº milenio a.C. Los grandes imperios del momento estaban de hecho en la cima de su apogeo económico y militar, así como de su irradiación política. Entre ellos se había establecido una compleja red de intercambios, de intensidad y frecuencia sin precedentes, que fue causa de la prosperidad de los estados ribereños, particularmente de Chipre, Ugarit, los reinos micénicos y Canaán.

Este mundo se hunde en los tres siglos que preceden al Ier milenio a.C., coincidiendo con el final del Imperio Nuevo egipcio. Los efectos conjugados de una serie de desastres que no han marginado a la Europa central, barren el conjunto de la cuenca oriental del Mediterráneo. Las civilizaciones de la Edad del Hierro surgen de la vasta mezcla cultural que se produce. Entre ellas, los reinos fenicio e israelita ocupan la costa sur del pasillo siro-palestino, abierto a las invasiones ulteriores venidas del noreste y del noroeste.

I.3.-Problema de fondo y orientación metodológica

Las investigaciones en curso intentan ajustar el sincronismo deficiente elaborado hace más de 50 años². La comprensión de los procesos de migración y de las influencias culturales se encuentra entorpecida durante el lapso de tiempo que va, *grosso modo*, del periodo de El-Amarna en la segunda mitad del siglo XIV a.C. hasta la fundación de las colonias griegas occidentales en el último tercio del siglo VIII.a.C. Cualquier intento de síntesis, a no ser parcial, choca con incoherencias importantes: los sistemas cronológicos no son compatibles. Se hace necesaria una vuelta a las fuentes para realizar una revisión crítica de los trabajos anteriores que sirvieron de punto de anclaje a dichos sistemas.

La primera etapa de clarificación metódica ha consistido en la revisión de los trabajos de excavación llevados a cabo en TAH entre 1922 y 1963³. Para ello se ha

² En el sur levantino, los periodos de utilización de las importaciones chipriotas y egeas, parecen preceder de uno a dos siglos a los periodos de producción en sus países de origen y recíprocamente.

³ Dichos trabajos se concretan en 7 campañas de urgencia entre 1922-1963, llevadas a cabo por el Servicio de Antigüedades (bajo el Mandato británico primero y luego del Estado de Israel) que afectaron al tell y las dos necrópolis identificadas. Los apoyos combinados de instituciones francesas y españolas permitieron la revisión progresiva de dichos trabajos desde los años setenta: Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, Université de Strasbourg, Ecole

prestado especial atención a las tareas de localización, análisis y estudio de la documentación preservada por los arqueólogos que nos han precedido en el yacimiento. Dichos trabajos de *gabinete*, realizados en equipo, estuvieron encaminados a una reevaluación de la documentación disponible -inédita en un 80 % - y a la consecución de un marco mejor adaptado a las líneas de investigación actuales sobre los aspectos a los que nos hemos referido de una forma necesariamente sintética.

La experiencia adquirida en dicha fase de gabinete ha sido utilizada en el marco de nuestros recientes controles sobre el terreno (1984-86) ⁴ Los sistemas de re-

Bibliotheque et Archéologique de Jerusalén, Instituto Español Bíblico y Arqueológico Casa de Santiago de Jerusalén y Universidad de Cantabria.

4 Tras un estudio topográfico del terreno actual y su comparación con los trabajos previos en el tell (1984), se realizaron dos campañas de controles cronoestratigráficos (1985-86) con carácter de salvamento del yacimiento en condiciones de urgencia: ocho meses de trabajos de campo permitieron exponer 800 m² de vestigios *in situ*, que representan los principales periodos de ocupación. Dichas tareas estuvieron patrocinadas por el Centre de Recherche Français de Jerusalén, en coordinación con la Casa de Santiago y la Universidad de Haifa y recibieron numerosos apoyos locales (Municipio de Haifa, Sociedad para la protección de la Naturaleza, Servicio Geológico y Ministerio de Educación de Israel. Ante tales resultados el yacimiento, que había sido tachado de la lista de lugares protegidos por la Ley de Antigüedades en 1935, fue inscrito en la lista de Monumentos Históricos por el Servicio de Anti-

gistro empleados están concebidos para permitir distinguir los hechos de su interpretación revisable. El objetivo es el de asegurar la objetividad de las observaciones a la vez que permitir un seguimiento efectivo de la investigación.

I.4.-Cuadro geográfico específico

La región sudlevantina, por su vecindad con Egipto, se encuentra en la órbita inmediata de un primer sistema de cronología absoluta (egipcio) que es menos frágil que un segundo sistema, éste compuesto, del que también se beneficia, el centrado en el Creciente Fértil (mesopotámico). Dispone, además, de una tercera fuente de información histórica en relación con los sistemas precedentes -intermedio desde el punto de vista geográfico-, la Biblia. El cómputo que se deriva de esta obra, de esencia teológica, a pesar de la ausencia de homogeneidad interna ofrece la ventaja de hacer referencia a numerosos acontecimientos que tapan el marco temporal que examinamos.

Por último, esta región ocupa un espacio no despreciable -por su tamaño y por sus producciones- del gran circuito comercial que caracteriza al Mediterráneo oriental. Estando ampliamente abierta a los intercambios impor-exportación, el sur del Levante es la base de nuestra observación directa actual de los sincronismos relativos, gracias a la aproximación estratigráfica que proporcionan los *tells*; estos no son únicamente ricos en indicios relacionados con los tres sistemas de cronología absoluta próximo-orientales,

güedades de Israel el 17 de noviembre de 1986.

sino que además, han preservado series de importaciones (otros tantos testimonios) a los que deben referirse Chipre y el mundo Egeo que están desprovistos de un sistema de cronología absoluta propio en el lapso de tiempo considerado.

I.5.-Aplicación: ¿por qué elegir Tell Abu Hawam ?

La estrategia del estudio en curso es ejemplar en la medida que afecta a uno de los principales yacimientos del corazón de la región sudlevantina. Por su situación geográfica -litoral-, por su función económica ya que es el principal eslabón de los intercambios comerciales intercontinentales, y por las ramificaciones de su irradiación de alcance regional, interregional e internacional.

¿Cuales son los dos rasgos característicos del antiguo puerto de Haifa? Primero, TAH es el mejor fondeadero natural de calidad en el sur del Levante pues, desde el punto de vista terrestre representa la cabeza de puente de la única gran vía natural, del Mediterráneo al valle del Jordán, que atraviesa todo el país: esta vía corta a su paso todos los ejes de circulación norte-sur que unen Egipto con Mesopotamia (vía del mar, vía real y pasillos intermedios). Desde el punto de vista marítimo está protegido de los vientos dominantes por las alturas del espolón rocoso del monte Carmelo y controla, al sur de la bahía de San Juan de Acre-Haifa, el único punto favorable a la atracada por su fondo arenoso que contrasta con el del resto del litoral que es rocoso. Pero, además, desde los primeros trabajos de excavación se había manifestado como testigo de excepción, sin precedentes locales, de un conjunto de rela-

ciones con los más prestigiosos yacimientos del antiguo oriente (Ur, Assur, Ugarit, Mari, Enkomi, Troya, etc.) y con el Egeo, aqueo y helénico.

A esta introducción siguen dos partes: por un lado el resultado de la revisión de las excavaciones británicas en lo que afecta al Hierro II de TAH (*Stratum III*), que ha sido el objeto de mi reciente Tesis de Doctorado (cf. Herrera 1990); por otro, un estado de la investigación tras nuestros controles sobre el terreno en 1984-86. Debido al número y variedad de los resultados obtenidos hasta el momento, nos vemos obligadas a realizar una selección para no sobrepasar el espacio que nos ha sido concedido para esta exposición.

Importantes en más de un aspecto, los tres temas escogidos nos parecen representativos de los grandes ejes de la investigación en curso. El primero de ellos se centra en la revisión del *Stratum III* de R. W. Hamilton -excavaciones 1932-33- (M. D. Herrera). Los dos siguientes, la existencia de un *comptoir* comercial chipriota y el descubrimiento del *marketing* por parte de los micénicos (J. Balensi), se centran en el reajuste de problemas de sincronismos, mecanismos comerciales y migraciones durante la segunda mitad del II^o milenio a.C., en base a la contrastación de la revisión de las excavaciones antiguas realizadas por J. Balensi⁵ y los recientes trabajos de control sobre el terreno.

⁵ Balensi, J. (inédito); "Les fouilles de R.W. Hamilton a Tell Abu Hawam: niveaux IV et V (?1.600-950 env. av. J.C.)"; tesis doctoral; Strasbourg, 1.980. Véase un resumen conciso de los principales aspectos en Balensi, J. (1.985).

II.- REVISION DEL STRATUM III DE LAS EXCAVACIONES DE R. W. HAMILTON

Sobre el *Stratum III* (en adelante Str. III) se han centrado dos debates que afectan a la cronología absoluta de los primeros siglos del Ier milenio a.C.: la del Geométrico ático⁶ y la del Hierro chipriota y el origen de la cerámica *Black-on-Red* (en adelante BoR)⁷. TAH entraba así en el núcleo de un importante debate: el problema de la Edad Oscura en Grecia y las implicaciones en su entorno, especialmente en Chipre.

El excavador fecha la ocupación del Str. III entre el 1100-925? a.C. El paquete de niveles que lo forman (de 1,50 a 2 m de potencia) fue individualizado al encontrarse separado de la ocupación anterior (Str. IV) y posterior (Str. II) por niveles espesos de cenizas relativamente extensos. La fecha atribuida a la transición de la fase IVb a III, tras el primero de los incendios, no se justifica en el texto de la síntesis mientras que la destrucción que pone fin al Str. III y que conlleva el abandono prolongado del asentamiento (hasta principios del siglo

VI a.C.), fue puesta en relación con la campaña palestina del faraón Shishaq en el 925 a.C.; en términos de la periodización vigente en los años treinta dicha ocupación caía dentro del Hierro Antiguo (de los Jueces al inicio de la monarquía dividida). Durante esta ocupación, en la que no se señalan fases diferenciadas, la ciudad se dota de un sistema defensivo consistente en un muro, del que se conservan unos 54 m de trazado en el sursuroeste y un potente bastión en el noroeste mirando al mar.

La ocupación del Str. III fue atribuida a un aporte de "colonos", cuya procedencia no se explicita, que habrían comenzado a llegar desde la fase IVb, lo que justificaría la continuidad de ambas ocupaciones desde el punto de vista de los vestigios arquitectónicos y materiales. Estos últimos se concretan en la presencia de cerámicas bícromas, engobe rojo bruñido, BoR chipro-fenicia, cerámicas comunes e importaciones egeas (taza y *skyphos* de semicírculos colgantes tenidos por protogeométricos). Precisamente la presencia del *skyphos* en un nivel anterior a la campaña palestina de Shishaq proporcionó el sincronismo necesario para dotar a la cronología griega de un jalón de cronología absoluta que fue utilizado por los excavadores del Cerámico de Atenas para fechar la transición del Protogeométrico al Geométrico en el Ática (cf. nota 6).

La revisión de las excavaciones británicas en el tell ha modificado sustancialmente nuestra visión del Str. III en lo que atañe a la sucesión de fases dentro del mismo y su cronología (cronoestratigrafía) así como en lo que se refiere a la esfera política y cultural en la que se mueven sus habitantes (cultura material).

⁶ Kraiker, W.; Kübler, K. (1.939); "Kerameikos. Ergebnisse des Ausgrabungen I. Die Nekropolen des 12. bis 10. Jahrhunderts"; Berlín; pág. 164. En relación con esta discusión ver Herrera, M.D.; Balensi, J. (1.986).

⁷ Van Beek, G. (1.951); "Cypriote Chronology and the Dating of Iron I Sites in Palestine"; BASOR, 124 (1951), págs. 26-29. También Van Beek, G. (1.955); "The Date of Tell Abu Hawam, Stratum III"; BASOR, 138; págs. 34-38.

En en plano estratigráfico se han distinguido 6 fases de construcción sucesivas agrupadas en dos periodos, IIIA.1-3 y IIIB.1-3, donde se inscriben todas las estructuras atribuidas por el excavador al Str. III y algunas de otros niveles, incluidos los arreglos y transformaciones de las plantas originales. La fase inicial del Str. III (IIIA.1), contrariamente a lo que pensaba el excavador, no se puede separar de la fase precedente (IVB) ya que representa su último momento de construcción y remodelación. Las fases finales de cada periodo (IIIA.3 y IIIB.3) deben ser tenidas, desde el punto de vista de la arquitectura, más bien como subfases que muestran los últimos retoques de los edificios. Ambos periodos están separados por una destrucción del hábitat bastante extendida que se reconoce, estratigráficamente, por un nivel de cenizas asociado al final de la fase IIIA.2-3.

En el plano cultural ambos periodos están claramente definidos de forma global aunque entre ellos no se produzca ninguna ruptura significativa. El análisis estratigráfico ha permitido señalar fronteras claras entre algunos grupos de materiales de forma que ahora conocemos los rasgos más característicos de cada uno de los periodos y podemos establecer cuales son los que hacen su aparición en uno u otro o, al menos, los que van a predominar en cada uno de ellos. Esta tarea se hace más difícil en el momento de caracterizar culturalmente cada una de las fases establecidas ya que el material del que disponemos, y la forma en que nos ha llegado, no da pie en algunos casos a tales matizaciones; ello es especialmente difícil en el hábitat occidental, que representa la fase final de la ocupación del Str. III, por lo que su cronología ha debido

ser rastreada en base a los materiales más tardíos procedentes, en su mayor parte, de hallazgos mal estratificados.

El ensamblaje de los datos estratigráficos y de la cultura material asociable nos ha permitido caracterizar los periodos establecidos y proporcionarles un marco de referencia cronológico en el que no se aprecian rupturas de ocupación (cuadro 1). Esta se inicia en la fase IVB -IIIA que representa un momento de auge comercial que se manifiesta en la construcción y ampliación de una serie de edificios a finales del siglo XI a.C. en los que se encuentran cerámicas típicamente fenicias asociadas a otras formas evolucionadas del repertorio cananeo (cantimploras) y ánforas. La conexión septentrional del pequeño puerto, en la que parece fundarse principalmente su prosperidad en esta etapa, no es una novedad ya que se está manifestando de forma inequívoca desde la fase IVA (cf. Balensi 1985). En esta fase no han aparecido importaciones mediterráneas pero el aumento de amuletos y sellos de *fayence* indican que la circulación de mercancías es creciente. La destrucción de los edificios de la fase IVB-IIIA.1 por un incendio⁸ parece no ser accidental y posiblemente esté en relación con las campañas de David al final del siglo XI. La fase siguiente IIIA.2-3 evidencia que la prosperidad económica ha sufrido un fuerte revés y parece muy po-

⁸ Este nivel de cenizas fue considerado por el excavador como el mismo que destruyó algunos edificios de la fase IVA, debido a la superposición de ambos niveles de cenizas en algunas zonas del asentamiento: ver Balensi, J.; Herrera, M.D. (1985); pág.95 y ss.

sible que la población se viera notablemente reducida.

A lo largo de la historia de TAH las relaciones comerciales con Chipre han sido uno de los aspectos más relevantes: se constatan aún antes de iniciarse los contactos con los mercados egeos y se encuentran atestiguadas desde principios del siglo XV a.C. hasta cesar bruscamente a finales del XIII a.C. Las cerámicas chipriotas no vuelven a aparecer en TAH hasta el final del periodo IIIA, manifestando que el asentamiento está saliendo de la etapa de decaimiento que sigue a la destrucción por incendio de los edificios de la fase IIIA.1. Nuestro yacimiento no ha conservado ninguna importación del periodo I chipriota aunque algunos materiales procedentes de contextos de finales del X-IX a.C. pueden ser reliquias de relaciones mantenidas durante el siglo XI a.C.⁹ Las cerámicas del chipro-geométrico II-III aparecen asociadas a las primeras cerámicas BoR chipro-fenicias, sellos y amuletos egipizantes. El conjunto de materiales del final del periodo IIIA se encuentra bien representado en otros yacimientos en estratos fechados en la primera mitad del siglo X a.C. La fase fina-

⁹ Se trata de un fragmento inédito de escápula con ranuras hallado en la habitación 18 y de la bañera asociada a la habitación 24 (Hamilton, R.W. (1935), lám. 36, nº 100); ambos encuentran buenos paralelos en contextos del Chipriota Reciente III (Herrera, M. D. (1990); pág. 466 nº 317 y pág. 472 nº 361). En contrapartida, se encuentran ánforas de tipo cananeo, semejantes a la hallada en la habitación 21 (Hamilton, R.W. (1935); lám. 36, nº 99; y Herrera, M. D. (1990); pág. 441, nº 283) en el nivel IIIB de Enkomi y en la necrópolis de Palaepaphos-Skales, en contextos del siglo XII y XI a. C. respectivamente.

liza con un incendio que provoca la destrucción de varias construcciones.

El inicio del periodo IIIB supone una nueva etapa de auge y recuperación del papel comercial dentro de una continuidad cultural con la etapa precedente, de la que únicamente se distingue por la planificación urbana (conjunto 13-21 y fortificación del hábitat) y las nuevas técnicas de construcción en las que interviene, por primera vez, la piedra tallada en sillares.

La cerámica bícroma fenicia continúa pero mostrando preferencia por las bandas horizontales frente a los círculos verticales de la etapa anterior y hace su aparición la cerámica de engobe rojo bruñido en jarros de boca trilobulada o exvasada de borde escuadrado y platos entre los que destacan los de paredes finas que nos sitúan en fechas a partir de mediados del siglo X a.C. hasta entrado el siglo VIII a.C.

Las importaciones chipriotas cesan a lo largo del siglo IX a.C.; sin embargo, la arquitectura muestra la vitalidad del asentamiento que, a finales de dicho siglo, verá llegar las primeras importaciones egeas, sin duda procedentes de los puertos septentrionales de Al Mina o Sukas.¹⁰ Los materiales del siglo VIII a.C., en los que se aprecian ya los rasgos que van a caracterizar las cerámicas fenicias coloniales y la presencia de un *skyphos* de la transición Geométrico Medio II al Reciente I indican, no obstante, que si bien el asentamiento ha perdido su vigor de antaño, sigue manteniendo un cierto rango mercantil y no se encuentra al margen de los principales

¹⁰ Herrera, M.D.; Balensi, J. (1986)

trasvases de mercancías levantinas. La ausencia de materiales característicos de los niveles fenicios de la segunda mitad del siglo VIII a.C. (Tiro III-II, Keisan 4) indica que el abandono del hábitat se produce en algún momento próximo a la mitad del dicho siglo.

III.1.-UN COMPTOIR COMMERCIAL DEL CHIPRIOTA RECIENTE EN LOS SIGLOS XV-XIV (/XIII ?)

La existencia de un *comptoir* chipriota es una tesis novedosa que confirma, por otro lado, que el yacimiento es más antiguo de lo que pensaba R. W. Hamilton. Los elementos en los que se apoya son de orden cuantitativo, cualitativo y cultural conjugados:

1º)De orden cuantitativo, ligados al comercio: los productos chipriotas importados en TAH representan el 43% de 105 hallazgos de 1985-86 en los niveles del final del Bronce Medio IIC y Reciente I y IIA (según el sistema de periodización cananeo). Esta cifra, tan llamativa como significativa, no se encuentra reflejada en el informe británico (cf. Hamilton 1935). El estado fragmentario del material provocó que esta información esencial fuera pasada por alto.

Ahora bien, el caso de TAH es interesante en el plano metodológico: la importancia del puerto antiguo de Haifa se debe a la alta frecuencia de las huellas de intercambios comerciales (variedad y cantidad) en un radio mínimo de 1500 km desde el IIº milenio a.C. Esta concentración de productos exógenos refleja, sobre todo, el fracaso del proceso de impor-ex-

portación en el lugar de tránsito (por oposición a su éxito, que conlleva la dispersión de los objetos intactos hacia los principales lugares con vocación de consumo). En otras palabras, es normal que el material sea fragmentario. No explotarlo por que no es espectacular, significa privarse de la comprensión del problema comercial.

2º)De orden cualitativo, ligados a una eventual presencia de extranjeros. Dos indicios convergen en ese sentido. Ante todo, la existencia de objetos culturales chipriotas en contextos religioso y doméstico (diversos tipos de figuritas y estatuillas femeninas y de animales: diosa de la fecundidad, toros e incluso un caballo).

A ello se añade la utilización en el *tell* de material doméstico chipriota; el hecho de que se trate de cerámica común (lámpara, plato, cazuela, etc.) sugiere la existencia de una anomalía.

3º)Finalmente, de orden cultural, tenido por decisivo por los especialistas de las tradiciones funerarias: se trata de la identificación del prototipo de la necrópolis occidental (fenicia) excavada por P.L.O. Guy en 1922 y situada en el flanco del monte Carmelo, a más de 400 m del *tell*, separado de éste por un brazo de mar. El excavador señala en la publicación (cf. Guy 1924) la presencia de cerámica chipriota *Base Ring*, sorprendente puesto que está fuera de contexto en el periodo fenicio. El examen de la planta tipo muestra que la tumba excavada no tiene las banquetas laterales (por ejemplo, la tumba II, reutilizada en época persa) que son un rasgo típico a partir del Hierro; por el contrario se trata

de una simple depresión rectangular en el suelo, como la de las sepulturas del Bronce Reciente chipriota. Se trata de un fenómeno único fuera de Chipre.

Los tres conjuntos de evidencias invitan a creer en la presencia de un grupo de extranjeros que viven, trabajan y mueren en TAH. De ahí, la tesis de la existencia de un pequeño emporio chipriota en Canáan. El orden de los acontecimientos, dado por el escalonamiento estratigráfico, muestra que las actividades económicas han precedido las instalaciones defensivas del asentamiento. Ahora bien, la noción de la fundación del puerto antiguo de Haifa se había ligado precisamente a la construcción de las fortificaciones. ¿Por quién y en qué fecha? Para comprenderlo, hace falta pasar a la segunda etapa cronológica y tratar del problema egeo.

III.2.-EL MARKETING COMO PRACTICA MICENICA DE LOS SIGLOS XIV-XIII

TAH es conocido desde los años treinta por la importancia de los hallazgos de origen egeo. La idea de un *comptoir* comercial micénico ha sido evocada a menudo desde hace más de 50 años.

Cuatro tipos de observaciones permiten pronunciarse sobre este aspecto habiendo agotado las posibilidades de la cuestión: el análisis cualitativo, la investigación sobre la procedencia geográfica, la aproximación cuantitativa y la verificación de la compatibilidad cronoestratigráfica.

1º) Análisis cualitativo: el carácter excepcional de la colección recogida en

TAH se puso de manifiesto de forma progresiva. Primero, la revisión de las excavaciones antiguas permitió comparar lo esencial del repertorio cerámico proporcionado por TAH a los que caracterizan al Egeo, Chipre y Levante en general; la existencia de diferencias regionales, en el sentido amplio del término, no dejaba ninguna duda: no podía excluirse la eventualidad de colonias micénicas en ultramar. Además, se vio que el material conservado por R.W. Hamilton, agrupaba dos repertorios específicos, tanto por su variedad como por el orden de frecuencia de formas y decoraciones: levanto-micénico y heládico; la idea de una relación inhabitual entre TAH y el Egeo, por oposición a otras entidades regionales (Chipre, Egipto o el resto del Levante), nació en ese preciso momento.

Por último, los controles de 1985-86 confirmaron la presencia de objetos culturales así como la utilización de objetos domésticos micénicos, algunos fabricados a mano en cerámica grosera (pala de horno, plato llano, etc.). Vista bajo este ángulo, la idea de un *comptoir* no podía rechazarse.

2º) Procedencia geográfica: el estudio estilístico llevado a cabo por J. Balensi (cf. nota 5) llevó a establecer la existencia de una relación singular entre TAH y el mundo egeo, siendo la Argólida la que presentaba la mejor base de comparación.

No obstante, existía una alternativa en la interpretación: ¿colonia micénica o *marketing*?. La hipótesis de un estudio de mercado, enfocada a la producción en Grecia de objetos destinados a ser exportados hacia Oriente, exigía una verificación. El análisis químico (por neutroac-

tivación) de un centenar de fragmentos micénicos de TAH¹¹, permitió zanjar la cuestión: se trata de producciones originarias del Egeo, y principalmente de la Argólida. Lo que demuestra que el *marketing* era ya practicado durante los siglos XIV- XIII a.C., con un campo de acción que alcanzaba los 1500 km ¿A quién corresponde la iniciativa? ¿Hubo un monopolio o libre concurrencia? Hará falta determinar más adelante si este fenómeno es localizado o se extiende a otras regiones de Grecia.

Sin embargo, este hecho, añadido a los anteriores, no favorece la hipótesis de una diseminación de colonias micénicas con vocación comercial, productores de su propio repertorio cerámico. ¿Podía el puerto antiguo de Haifa ser una excepción?

3º) Aproximación cuantitativa: cuatro series de cifras resultan reveladoras de datos verificables:

a) Los controles de 1985-86 enriquecieron en un 20% el número de hallazgos micénicos procedentes de TAH.

b) El doble examen -siguiendo criterios estilísticos y estratigráficos- testimonia que las importaciones egeas de TAH se han duplicado en el Bronce Reciente IIB frente al IIA, es decir durante los periodos IIIA2 y IIIB1 del Heládico Reciente de la Argólida. Estos dos periodos -Micénico IIIA2 y IIIB-, habían sido identificados

por A. Furumark desde 1941, como representativos del yacimiento;

c) Pero esta colección micénica, dispersa entre 12 instituciones repartidas por todo el mundo¹², apenas totaliza 1.500 unidades, en su mayoría fragmentarias;

d) Los resultados de los recientes controles sobre el terreno son aún más explícitos: las importaciones micénicas representan menos del 1% de los hallazgos *in situ* en los niveles de los siglos XIV- XIII a.C. En otras palabras, el fenómeno egeo es casi despreciable en comparación con la masa de comercio internacional.

4º) Incompatibilidad cronoestratigráfica: ¿la idea de una fundación del asentamiento por la creación de un *comptoir* micénico se encuentra realmente sostenida por la construcción de un palacio con megarón? ¹³ La posibilidad de un anacronismo había sido detectada por J. Balensi durante la revisión de las excavaciones antiguas y se ha visto confirmada por los trabajos de 1985-86. La construcción de la ciudadela y la muralla llamada "ciclópea" del célebre nivel V, es anterior a la introducción de la cerámica de estilo Micénico IIIA2b-IIIB. El material que está asociado en estratigrafía en esta etapa clave, es contemporáneo de los inicios del Chipriota Reciente IIA (y no del Chipriota Reciente IIB o IIC). En suma, la fecha a considerar se coloca, lo más

¹² Jerusalén, Atenas, Melbourne, Berna, Bagdad y Chicago, entre otras.

¹³ Harif, A. (1.974); "A Mycenaean Building at Tell Abu Hawam in Palestine"; a "Palestine Exploration Quarterly"; págs. 83-93.

¹¹ Llevada a cabo en Estados Unidos, en la Universidad de Berkeley por el Profesor I. Perlman en el cuadro de un programa británico asociado a E. French y V. Hankey entre otros.

tarde, en la segunda mitad del siglo XV a.C.

Resumiendo, por una parte, los resultados recientes desmontan un armazón de hipótesis levantado durante más de cincuenta años: el de una fundación de TAH por la creación de un *comptoir* micénico dotado de un palacio con megarón y de fortificaciones ciclópeas, ya sea en el siglo XIV o en el XIII a.C. El problema se ve relanzado en otra dirección, que es la de la política marítima de los faraones de la dinastía XVIII, un siglo antes del reinado de Tutankamon. Aunque la cuestión egipcia merecería un examen metódico no será examinada aquí por falta de espacio.

Por otro lado, la puesta en marcha de un estudio de mercado, seguida de una producción en masa a partir del siglo XIV a.C., con la única finalidad de exportación hacia Chipre y Oriente se ve confirmada. Esta nueva tesis del *marketing* permite una mejor comprensión de los resultados del estudio estilístico a la vez que de los análisis químicos del material micénico de TAH.

Pero ¿será suficiente este fenómeno de vanguardia para explicar todos los datos arqueológicos y en particular la utilización (aunque rara) de objetos domésticos, incluso los fabricados a mano en arcilla grosera? ¿Habrá que considerar una franquicia continuada antes que un *comptoir* comercial? En la medida en que la influencia egea sobre el repertorio cananeo es casi despreciable, la historia de la investigación se seguirá marcada por el aporte singular de TAH.

Para terminar, aunque sin poder entrar en el detalle de la argumentación, mencionaremos aquí los tres principales factores de numerosos contrasentidos ulteriores puesto que estos peligros son siempre actuales: a) la valorización de hallazgos de interés secundario, porque tienen un carácter espectacular; b) la esterilización de la información disponible, porque se sale del cuadro de la problemática estrecha de investigador y c) la utilización selectiva de elementos de la cultura material, porque se hace eco de un postulado de orden histórico.

BIBLIOGRAFIA.

ANATI, E. (1.959): "Excavations et the Cemetery of Tell Abu Hawam (1.952)" En *Atiqot*, nº 2; págs. 89-102.

ANATI, E. (1.963): "Tell Abu Hawam" En *Israel Exploration Journal*, nº 13; págs. 142-143.

BALENSI, J. (1.985): "Revising Tell Abu Hawam" En *BASOR*, nº 257; págs. 65-74.

BALENSI, J.; HERRERA, M. D. (1.985): "Tell Abu Hawam 1.983 84. Rapport préliminaire" En *Revue Biblique*, nº 92; págs. 82-128.

GUY, P.L.O. (1.924): "Mt. Carmelo. An Early Iron Age Cemetery Near Haifa" En *Bulletin of the British School of Archaeology in Jerusalem*, nº 5; págs. 47-55.

HAMILTON, R.W. (1934): "Tell Abu Hawam. Interim Report" En *Quarterly of the Department of Antiquities in Palestine*, nº 3; págs. 47-55.

HAMILTON, R.W.(1935): "Excavations at Tell Abu Hawam" En *Quarterly of the Department of Antiquities in Palestine*, nº 4; págs. 1-69.

HERRERA, M.D. (1987): "El puerto fenicio de Tell Abu Hawam (Haifa) durante los siglos X-VIII a. de C." En *Actas II Simposio Bíblico Español* (1985).

HERRERA, M.D. (1990): *Las excavaciones de R. W. Hamilton en Tell Abu Hawam, Haifa. El 'Stratum III': historia del puerto fenicio durante los siglos X-*

VIII a. de C. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria (edición en microficha); Santander.

HERRERA, M.D. (1991): "El territorio de Aser en los inicios del primer milenio a. C. a la luz de la Arqueología: fenicios e israelitas" En *Actas del I Simposio Bíblico Luso-Espanhol* (Lisboa, 1989); págs. 45-62.

HERRERA, M.D.; BALENSI, J. (1985): "Tell Abu Hawam: revisión de una excavación antigua" En *Revista de Arqueología*, nº 54; págs. 32-45.

HERRERA, M.D.; BALENSI, J. (1986): "More About the Aegean Geometric Imports from Tell Abu Hawam" En *Levant*, nº 18; págs. 169-171.